



Preguntas al PAN: 4. Presupuesto y federalismo

La negociación del presupuesto del año 2010 será, en el fondo, sobre la visión que se tiene del papel del Estado en el desarrollo futuro del país.

La batalla tiene al menos dos aspectos. El primero se refiere al hueco fiscal reconocido de 420 mil millones en las finanzas del gobierno federal

Ese hueco no puede llenarse sino con recortes al gasto federal, con cobro de más impuestos o con un aumento de la deuda pública y del déficit fiscal.

¿Cuáles la combinación adecuada? ¿Cuánto de recortes presupuestales? ¿Cuánto de nuevos impuestos? ¿Cuánto de déficit y deuda pública?

La experiencia nos dice que de los tres instrumentos el único que tiene comprobados riesgos catastróficos en México es el aumento de déficit y la deuda pública.

Las crisis de la economía mexicana de la segunda mitad del siglo XX tuvieron su origen específico en deuda pública y déficit fiscales inabarcables.

Hay que preguntar a los legisladores: ¿van a jugar con el déficit y la deuda? ¿Invitarán a tomarse unas copas a un alcohólico que lleva diez años seco? ¿No se ha tomado ya suficientes el gobierno federal en su expansión del gasto corriente de los últimos años?

El segundo problema del presupuesto se refiere a la intención declarada de la mayoría

en la Cámara de descentralizar los programas federales de seguridad social, en particular Oportunidades, a los grandes ganadores de la elección, los gobernadores de las entidades federativas.

El asunto plantea la pregunta por el federalismo que tiene y quiere el país.

Es evidencia pública que los poderes regionales emergentes tienen autonomías políticas y financieras de las que no goza la Federación. El ejercicio del poder de muchos gobernadores recuerda las hegemonías de que antes gozaban los presidentes de México.

Su fortalecimiento de la última década debe mucho a las decisiones de espíritu federalista de los gobiernos del PAN.

Es la hora de pensar si este camino de fortalecimiento de los poderes locales es el indicado o hay que hacer un alto en el camino.

¿Hay que descentralizar nuevos recursos, profundizar el camino del federalismo que llevamos?

¿Hay que seguir entregando recursos de la Federación sin establecer mecanismos de rendición de cuentas?

Compartí estas y otras preguntas con la nueva bancada panista, en su retiro del Hotel Sumiya, Cuernavaca, durante una charla el 14 de agosto pasado.

Las comparto ahora con los lectores para los efectos a que haya lugar. ■M

acamin@milenio.com

